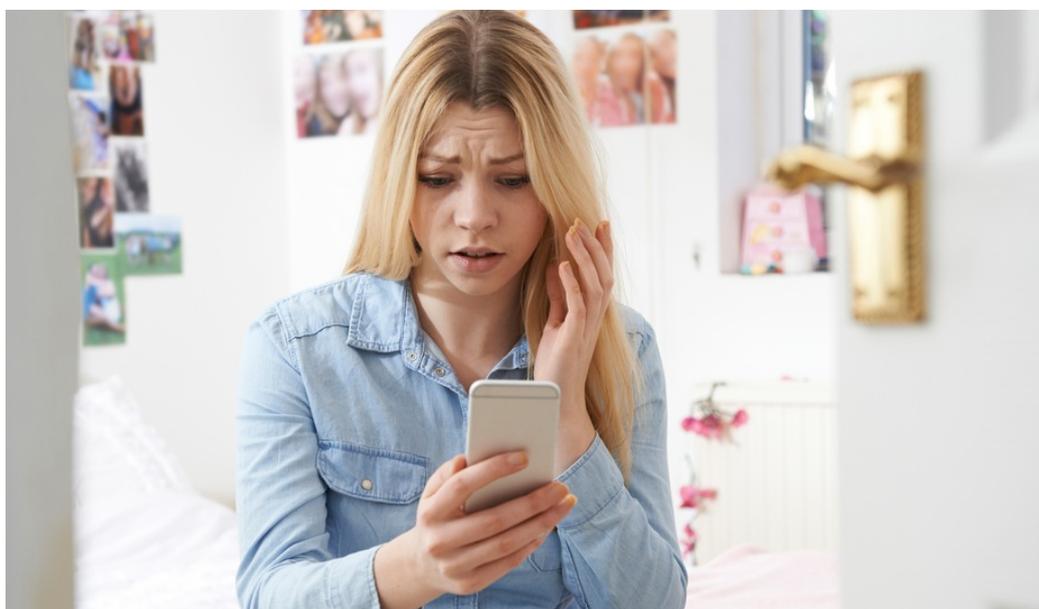


El ciberacoso dispara la hormona del estrés de las víctimas

Un grupo de investigadores de la Universidad Internacional de La Rioja demuestra que las víctimas del acoso en internet producen altos niveles de cortisol, que se relaciona con el estrés y la ansiedad. En el trabajo han participado 371 alumnos de entre 11 y 18 años a los se les realizaron cuestionarios y análisis de saliva para medir el cortisol.

SINC

26/1/2017 09:12 CEST



Un estudio de la Universidad Internacional de La Rioja asocia el perfil de liberación de cortisol, u hormona del estrés, con el rol desempeñado en el ciberacoso. / Shutterstock

Un estudio llevado a cabo por investigadores de la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR) ha detectado cambios fisiológicos que afectan directamente a la salud dependiendo del papel que adoptan los adolescentes en el ciberacoso, especialmente, en el caso de las víctimas. Los resultados se han publicado en la revista *Computers in Human Behavior*.

“La 'cibervictimización' está significativamente relacionada con un alto perfil de secreción de cortisol, que a su vez también se relaciona estadísticamente con las medidas de estrés y ansiedad”, asegura Joaquín Manuel González-Cabrera, director del grupo de investigación Cyberbullying-OUT de la UNIR.

A los alumnos participantes se les realizaron cuestionarios y análisis de saliva para medir los niveles de cortisol

Las víctimas puntuales, las que más sufren

De la combinación de los resultados de los cuestionarios y del análisis de la cantidad de cortisol en saliva (que indica el nivel de estrés) se deduce que las cibervíctimas en riesgo son las que más sufren. "Creemos que al ser víctimas puntuales mantienen un nivel de alerta superior a aquellos adolescentes que son cibervíctimas graves, que, lamentablemente han llegado a un proceso de habituación al estrés", afirma González-Cabrera.

En la investigación participaron 371 alumnos de un colegio de Asturias entre los 11 y 18 años. Les evaluaron mediante un cuestionario en el que se les pregunta, por ejemplo, si han recibido alguna vez un mensaje ofensivo por el móvil o por Internet, o si lo han enviado. Después, se seleccionaron al azar seis clases (60 alumnos) para una prueba adicional que consistía en medir el perfil de liberación de cortisol a través de cinco muestras de su saliva tomadas durante todo el día.

En la primera muestra un 5,4% de los adolescentes eran cibervíctimas, en la segunda muestra el porcentaje avanza hasta un 10%. Por su perfil psicológico, los investigadores los clasifican según estos papeles: cibervíctima en riesgo, cibervíctima grave, cibervíctima-agresor, ciberagresor y ciberobservador, principalmente.

En alerta desde que se levantan hasta que se acuestan

La generación de cortisol funciona como un mecanismo natural que nos prepara para una situación estresante, en la que el individuo se siente en peligro. Los investigadores han utilizado tecnología basada en análisis de saliva para obtener datos.

Los resultados apuntan a que desde el momento de despertarse, cada uno de estos roles tiene un perfil de liberación de cortisol diferenciado. Poco

después de levantarse, a las 7 y media de la mañana, se dispara el nivel de cortisol en todos, pero son las víctimas las que alcanzan el nivel de 1,3 miligramos por decilitro, mientras que los ciberacosadores se mantienen en niveles por debajo de un miligramo.

Los ciberacosadores y los observadores son los que menores niveles de estrés padecen. A partir de las 11 de la mañana las cibervíctimas en riesgo superan los niveles del resto de acosados, situación que permanece hasta las 9 de la noche, donde presentan la mayor diferenciación con los demás compañeros. Para los ciberacosadores la producción de cortisol se reduce al mínimo, sin embargo, las cibervíctimas en riesgo, alcanzan los 0,5 microgramos por decilitro.

El estudio relaciona por primera vez la secreción de la hormona del estrés con el acoso en internet

“El ejercicio mantenido de la violencia genera un efecto de costumbre en los agresores”, afirma González-Cabrera, es decir, ya no les genera ansiedad ejercer la violencia contra sus compañeros.

El papel de los observadores

Según los investigadores la intervención sobre el ciberacoso pasa por una acción más directa sobre el colectivo de observadores para que tomen un papel activo en la denuncia de la conducta de sus compañeros. “Difícilmente se producirían muchas conductas de violencia si hay una actuación proactiva de los observadores en defensa de la víctima”, asegura el autor.

Otra de las conclusiones del estudio es que la secreción de cortisol es más alta en el ciberacoso que en el acoso tradicional, probablemente “porque sus consecuencias se perciben como más perniciosas, ya que puede alcanzar una audiencia más amplia, es anónimo en muchos casos y ocurre en cualquier momento y lugar”.

El estudio, llevado a cabo también con la colaboración de investigadores de las universidades de Deusto y Granada relaciona por primera vez la

secreción de la hormona del estrés (cortisol) con el acoso en internet.

Referencia bibliográfica:

González-Cabrera, J., Calvete, E., León-Mejía, A., Pérez-Sancho, C., & Peinado, J. M. "[Relationship between cyberbullying roles, cortisol secretion and psychological stress](#)". *Computers in Human Behavior*, 70, 153-160.

Derechos: **Creative Commons**

TAGS

ESTRÉS | CIBERACOSO | CYBERBULLYING | CORTISOL | HORMONA |
INTERNET |

Creative Commons 4.0

Puedes copiar, difundir y transformar los contenidos de SINC. [Lee las condiciones de nuestra licencia](#)